

PORTER PAGO

Secretario de Redacción: **Marcelino H. Boffaro**

Rûn cuando nuestro mayor empeño siempre es, servir à nuestra sociedad con la mayor puntualidad, nos hemos visto en el duro trance de privarnos de así hacerlo, por haber sido defraudados en la ilimitada confianza que depositamos en el anterior Administrador Bermindo M. Baiz y el vocal y cobrador de este Directorio Fermín Ramos, los cua-

La falta de un atractivo que estimulara la concurrencia de nuestras jóvenes, en traje de diáfras y fantasa concurrió también a hacer más lamentable aquel inolvidable cuadro de desiertos. No quiere decir esto que en ese sentido no hayan habido esfuerzos dignos de mencionarse. Recordáremos.

Una pescadora caracterizada por la señorita Leontina de los Santos, fue la más cara más fielmente interpretada. Del rudo caló de la gente de mar conoce esa señorita muchas expresiones, que las usó con mucha gracia y oportunidad. Hilaria P. Lopez cosechó la unanime admiración luciendo un hermoso traje egipcio. María Amelia Gares con su hermoso traje de «Gatita Blanca» se asemejaba a esos elegantes y ariscos felinos que a diferencia de los elefantes ven muy lejos con sus «petita yeux». Euterpe estuvo bien caracterizada por la señorita Juanita Maciel.

Una de las niñas de Rodríguez imitó muy bien con su traje un aristocrático crisantemo. Un traje que fué confeccionado con verdadero cariño era el que simbolizaba el pensamiento. Lo lucía gentilmente una mascarita anónima. Hemos dejado para lo último, el comentario que nos sugiere la presentación de un grupo de gentiles señoritas, que vistiendo elegantes dominós, dejaron en nuestros ánimos una óptima impresión de real gentileza, bajo cuya impresión escribimos.

Representaban a la «Agrupación Pró Centro» y eran presididas por la vigorosa paridad de esa institución por LA PROPAGANDA.

Simbolizaba a nuestra hoja, la distinguida señorita Leopoldina Silva. Asimiló su presencia a esa exigencia de elegancia de forma, de movimiento y de modalidades que hicieron de la bellísima Ana de Portiers la más encantadora joven de su época. Los caballeros de la Idea, los jóvenes campeones cuyas frentes se orlan con el simbólico laurel de la victoria, y a cuyas grupas cabalgan en tropel el «Desinterés» y el «Heroísmo», esos jóvenes que se coleccionan primorosamente en la «Agrupación Pró Centro», fueron interpretados en sus locas esperanzas, en sus gloriosos afanes, en sus delicadezas y en sus hondos sentires, por las señoritas Rita F. Ocampo, María Elena Silva, Maruja Núñez Perez, María Elena Martínez y Carolina Acosta que parecían por su elegancia, por el «savor faire» que gastaban así como por lo aristocrático de sus movimientos, jóvenes destinadas para servir de modelos de pintores ideales de cuadros de Rubens, y por Rosa y Esther Haedo, María Cristina Peroyra, Ofelia Espinosa, Esperanza Videla, Petrona Baredo y Ortenencia Silva las que con su juvenil brillante, displicente y sonriente se movían por un sentimiento de inmortalidad, producido por la posesión plena de la vida, y por la larga distancia de las futuras canas. Sus voces parecían un recitado de montañas, con resplandores de luces del Paraíso del Dante, sin que se perdiera la silueta, blanquizca como fuego fatuo, de LA PROPAGANDA, que nos parecía divisa en una altura central, agitando una

batuta de topacio entre los picos, los abismos y los bosques, que señalaba majestuosa a las «Partidarias» como si la institución que representaban, fuera un nuevo «Jesús del Porvenir» que ha de marcar el rumbo de nuevas y desconocidas perfecciones sociales.

A la concurrencia han quedado unidas por el lazo de un grato recuerdo y a nosotros, por la fibra central de nuestros más caros amores por la «Agrupación Pró Centro» y por LA PROPAGANDA. Repartieron con profusión un número especial de LA PROPAGANDA dedicado a Momo que la concurrencia aceptó con júbilo, salvo dos casos excepcionales de incultura, en que dos miembros de la Comisión Central, uno presidente de una institución que tiene fines gastronómicos, y la otra digna Secretaria de un Centro feminista, que en lugar de no aceptar el ejemplar gentilmente ofrecido con la supuesta sorpresa de la mayor parte de la concurrencia, lo hicieron trizas groseramente. «Dos miembros de la Comisión Central». ¡Asombros!

El comentario de ese baile es demasiado largo para ennumerar todas sus lindezas en un solo artículo y renunciemos a hacerlo en dos por aquello de peor es mejor.

Los bailes del Salón Esperanza - Su éxito.

Como en años anteriores, un éxito lionjero coronó los esfuerzos de los señores Martínez y Portugal, que con un empeño merecedor de los triunfos que conquistan, vienen, año tras año, brindándonos ambientes propicios a la libre expansión de la alegría; que en sus bailes se manifiesta liberada de toda conveniencia social, y de toda restricción, que le sirva de cortapisa. Los bailes realizados este año, han contado con el brillo que le aportan a esta clase de fiestas, una concurrencia culta, que sabe divertirse sin incurrir en contraproducentes exageraciones; y con el encanto invaluable, del buen trato de los señores Martínez y Portugal, que se multiplicaban en el loable afán, de dejar en el ánimo de la concurrencia un recuerdo grato. La orquesta satisficó hasta el desborde las exigencias tersipocóricas de la alegre muchachada que según el poco acertado decir de mi macaneador colega «Arriel» formaba el «cordón bleu» de los bailes. ¡Miro que solamente en el agudo caletre de Arriel, cabe pensar que todos nuestros «maitres» de hotel, gefes de cocina ó lo que es lo mismo, «cordón bleu» fueran á estar formándole marco a los alegres bailes de la calle Rio Negro! Con que ya saben nuestros lectores y los jóvenes asistentes á dichos bailes, según la última paridura intelectual, del macaneador Arriel, el *cordón de honor* de los bailes, estaba formado por nuestros jóvenes, convertidos eventualmente en jefes de cocina, y esto sin que nadie osara sospecharlo siquiera. *Cosas veredes.*

Sepa usted, señor Arriel, que las frases consagradas del clasicismo francés tienen determinada aplicación, y no es cosa, que

periodistas *pour la galerie*, ó verbigracia, como usted, las tomen para hacer toda clase de diálatos con ellas.

CARLITO.

## PROFESIONALES

**Cruz Solo de Moreira.**—Enfermera Diplomada, Calle Maciel, 182.  
**Aviso profesional con suscripción \$ 0.50 mensual.**

**Jacinto J. García.**— Da lecciones de música y piano á domicilio.— Durazno, 207.

## REPARTO Á DOMICILIO

**Santiago Parodi.**—Constructor: So-  
señera de construcciones de Chalet, Ca-  
nas económicas y refacciones en general.  
Escritorio Tacuari, 354.

**Angel L. Santerciel.** — Empresario  
Pintor. Se encarga de toda clase de tra-  
bajo concernientes a pintura y decorado.  
(Barrio Belgrano)

Almacén  
Baratillo y Mercería  
DE  
**MANUEL OCA**

La casa cuenta con: un selecto y va-  
riado surtido de artículos del ramo:  
Especialidades en Aceites, Conservas y  
Vinos finos

**Durazno, 219 y 221**  
Esq. Cuareim - Montevideo

*Nadie compre café sin antes pro-  
gar el que elabora.*

## EL CHANA

*Este establecimiento fundado el año 1899, ha re-  
cibido todas sus máquinas á vapor por las más mo-  
dernas á electricidad. El sistema nuevo de al-  
voración y torrefacción produce el más higiénico,  
el más puro y exquisito de los cafés que se expende.*

**Juan Pastorino**

Calle Soriano 123

Res nos verba

**Mario R. Méndez**

Dibujante-Fotógrabadora